



Capítulo 454: Esperanza



El quinto nivel de la Torre de Ébano casi había matado a Sunny.

Estaba completamente vacío, sus paredes negras se ahogaban en la oscuridad y sin adornos. No había polvo, ni muebles arruinados, herramientas ni extraños artefactos metálicos. Ni siquiera farolillos.

Había, sin embargo, innumerables runas talladas en las propias paredes. Y casi todas esas runas eran del tipo que irradiaba una sensación repugnante y terrible que hacía que uno sintiera como si su mente se estuviera desmoronando.

Las mismas runas misteriosas que el Hechizo usaba para describir lo Desconocido, y que Sunny había visto escritas en el suelo por el prisionero de la pequeña celda que estaba escondida debajo de la catedral en ruinas en la Ciudad Oscura.

En aquel entonces, mirarlos le dio un duro golpe a Sunny, pero persistió y finalmente pudo leer una sola frase que el prisionero había escrito, a diferencia de todo lo demás, en una escritura familiar...

Salve Tejedor, Demonio del Destino. Primogénito de lo desconocido-...

En el penúltimo nivel de la Torre de Ébano, sin embargo, había muchas más de las terribles runas. Y la mayoría de ellos parecían mucho más intensos, mucho más... poderoso.

Cuando Sunny puso un pie por primera vez en el oscuro salón, gritó y saltó hacia atrás, luego rodó por las escaleras de caracol hasta el santuario del Dios de la Tormenta.

... Menos mal que sus huesos eran ahora mucho más resistentes.

Eventualmente, sin embargo, había regresado al salón de las runas.

Sunny sabía que mirar los viles escritos podría destruir su cordura, tal vez incluso matarlo por completo, así que lo había hecho con los ojos cerrados y dejando atrás las sombras, para que ellos tampoco pudieran ver las antiguas murallas.

Incluso entonces, sentía una terrible presión que asaltaba constantemente su mente.

No se iba a ir sin aprender al menos algo de esta cámara de secretos.

¿En qué otro lugar podría estudiar la escritura dejada por un demonio real?

Así que trató de limitar el alcance de lo que veía y echar un vistazo a las paredes de obsidiana, una pequeña sección a la vez.





La experiencia fue nada menos que horrible, pero al menos tolerable.

... Y solo cuando Sunny invocó la Máscara de Tejedor pudo mirar las partes de la sala sin sentir ganas de desmayarse o caer en un ataque de convulsiones.

Las runas prohibidas se volvieron menos terribles, pero no revelaron sus secretos. Al fin y al cabo, no conocía su idioma. El Hechizo también se negó o no los tradujo.

Su exploración, sin embargo, no fue en vano. Porque, mientras se movía lentamente por el oscuro salón, descubrió algo extremadamente valioso.

Fue... un mapa.

O mejor dicho, una extraña apariencia de uno.

Tanto las runas como las imágenes que constituyen el mapa fueron talladas en la piedra, sus líneas suaves y profundas. Sunny no sabía qué herramienta había esgrimido el Príncipe del Inframundo para dejar atrás estas marcas, pero lo imaginó simplemente usando su clavo para cortar la piedra indestructible que ni siquiera el fuego divino podía destruir.

En el centro del mapa, se representaban montañas escarpadas, envueltas en niebla. Justo al sur de ellos, una isla con la silueta familiar de una elegante pagoda flotaba sobre las llamas. Aún más al sur, separado de las montañas por un vasto vacío, había un poderoso castillo.

Muy al oeste, un pico nevado se alzaba cerca de un volcán humeante, y entre ellos había un puente arqueado. Hacia el suroeste, un extraño barco flotaba sobre olas fantasmales. Al este de las montañas, separada de ellas por un largo tramo de nada, se talló una pirámide perfectamente simétrica en la pared de obsidiana.

Y por último, hacia el norte, más lejos que cualquier otra imagen, por encima de todas ellas, estaba... una forma familiar. Una temible máscara miraba fijamente a Sunny, coronada con tres cuernos.

... Máscara de tejedor.

El mapa era extraño, sin embargo, porque las áreas que ella representaba parecían... desconectados, de alguna manera. No había fronteras, ni terreno, ni medida de distancia entre ellos. Las ideas de norte, sur, este y oeste eran solo algo que Sunny había asignado al mapa por costumbre. Verdaderamente, podría haber sido exactamente lo contrario, o imposible de aplicar a la lógica del mapa en su conjunto.

Pero al mismo tiempo, encajaba con la geografía del Reino de los Sueños tal como él lo conocía, de alguna manera.

Cada una de las imágenes tenía una inscripción cerca de ellas, escrita en un lenguaje rúnico que Sunny tenía problemas para entender. Era similar al utilizado





por el Hechizo, pero también lo suficientemente diferente como para hacer que la traducción fuera imposible o difícil.

Pero incluso sin leer las inscripciones. Adivinó fácilmente lo que significaban las imágenes.

Las montañas representadas en el centro del mapa eran, por supuesto, el Hollow Montaña. Incluso si la imagen en sí solo era familiar, su cercanía a la Torre de Marfil cimentó esa conclusión. La torre de marfil, por supuesto, representaba las Islas Encadenadas.

El castillo del sur tenía que ser Bastión. Aunque Sunny nunca lo había visto con sus propios ojos, conocía su silueta y apariencia desde la infancia, como cualquier otro humano en el mundo real. Después de todo, su imagen fue el escenario de innumerables dramas, películas y webtoons. Del mismo modo, reconoció el gran puente de piedra ubicado entre un pico nevado y un volcán furioso: era el camino a Corazón de Cuervo, la gran Ciudadela gobernada por el clan Song.

Conociendo la posición de Bastión y Corazón de Cuervo, no era difícil suponer que el barco que navegaba sobre las olas fantasmales representaba el Mar de la Tormenta, donde se encontraba la ciudadela del tercer gran clan, la Casa de la Noche.

Sunny no tenía ni idea de lo que representaba la pirámide del este. La séptima imagen, sin embargo, era bastante clara... significaba Weaver. Al saber a quién describía, también pudo traducir la inscripción cerca de la representación de la máscara...

Decía:

—Destino.

Sin embargo, había otro símbolo cerca de él, que significaba algo parecido a un signo de interrogación, una indagación. Así que, en realidad, fue "Destino". Básicamente, incluso el Príncipe del Inframundo no tenía idea de dónde vivía su hermano mayor.

... Y esto era lo que eran las imágenes, en la mente de Sunny. Representaban a los siete demonios, o mejor dicho, a sus dominios.

Lo cual era nada menos que tentador en sí mismo, pero también significaba varias cosas.

En primer lugar, que los tres grandes clanes habían heredado sus Ciudades de tres demonios... o al menos construyeron sus fortalezas en las regiones del Reino de los Sueños donde una vez habitaron los demonios.

En segundo lugar, que el Inframundo, muy probablemente, estaba situado bajo las Montañas Huecas. Esta Zona de la Muerte era el dominio muy oscuro y cavernoso





al que el Príncipe del Inframundo se había retirado después de su conflicto con las Diosas de los Cielos Negros.

Y por último... que el gobernante de la hermosa y próspera tierra que había invocado la ira del Dios Sol y condenado su reino a la destrucción, y a la eventual transformación en las Islas Encadenadas, también era un demonio.

Casualmente, la inscripción tallada en la piedra cerca de la imagen de la Torre de Marfil era la única después de la de Weaver que Sunny pudo traducir, ya que las runas se parecían mucho a las utilizadas habitualmente por el Hechizo.

Era "Deseo".

El otro significado de las runas, sin embargo, era... esperanza.

La Torre de Marfil había pertenecido a una vez... al Demonio de la Esperanza.

